

# El Herald de la Guardia Civil

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid 8 de Septiembre de 1896.

## CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

AÑO IV

Península..... 1.50 pesetas.  
Ultramar..... 3.75  
Extranjero..... 5

LEÁNSE LAS ADVERTENCIAS FINALES

## TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

Apartado en Correos, núm. 147.

Redacción y Administración: SANTA LUCIA, 10, MADRID

1.º El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre.  
2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.  
3.º Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.  
4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

NUM. 154

## La Guardia civil en Filipinas.

Si la campaña de Cuba, con todo su fatídico aspecto y no más favorables presunciones, más que presente desconsolador, exige que sea fuente de inagotables y provechosas enseñanzas.

Si esas criminales utopías de los hombres que desvanecidos con la altura no vacilan en arrojar al fondo de la sima su propia madre con tal de que el jugo de aquella sangre, savia de la existencia propia, sirva para amasar la argamasa sobre la que pretenden erigir el pedestal de su soberbia.

Si los males presentes, jamás previstos por los que tenían obligación de prevenirlos, no parecieron, há poco, lección suficiente para juzgar de la valía de ciertos elementos, el fratricida grito de Novaliches en la isla de Luzón vendría a llenar la medida de la paciencia nacional y a hacer comprender lo que son, lo que piensan y lo que valen determinados elementos.

Alardean aún de económicos y de patriotas; pretenden, aunque en vano, demostrar que no son los males presentes consecuencias de sus desaciertos; pero si lograran distraer—que no lo conseguirán—la honrada conciencia pública, se engañarían a sí propios, que a nuestro modo de ver, es el colmo de las equivocaciones lamentables.

Economías, economías y economías. Tal fué el dilema de esos desgraciados sectarios que aún se mueven y alientan en el estadio donde la política se desarrolla.

Desatendidas nuestras colonias. Huérfanos de hombres los batallones del Ejército hasta la nota del ridículo, fácil les fué a los prohombres de la insurrección cubana revolverse en Baire contra la madre Patria, y las economías tan decantadas trocáronse como por ensalmo en caudal copioso de sangre y de dinero, al parecer llamado a dar en tierra con todas las energías de este hidalgo pueblo. Y no era bastante esto. Los seminarios, graciosamente otorgados en nuestras posesiones del extremo Oriente, y las universidades, no menos aplaudidas por esos *espritus fuertes* que tanta influencia ejercen por osadía sobre la vieja España, lanzaban un número considerable de clérigos indígenas y de doctores de igual categoría convertidos *ipso facto* en nuestros más encarnizados enemigos.

Pero a buen seguro que se disminuyó Guardia civil, y ahí está el presupuesto de la isla de Cuba que no nos dejará mentir ó se continuaba mixtificando su servicio como lastimosamente viene haciéndose *ad Kalendas* en el archipiélago filipino.

Es hora de hablar claro. Y en verdad que ni el grito separatista de Baire ni el antiespañol de Novaliches, hubiesen podido emitirse a ciencia y paciencia de las autoridades, si en Cuba, lo mismo que en Filipinas, no cuando Maceo invade las provincias centrales ó la insurrección se extiende a considerables territorios isleños, sino cuando germinan y tratan de desarrollarse estos parricidas actos, una bien entendida distribución de fuerzas del instituto benemérito hubiesen podido apercibirse evitando el hecho, y lo que es peor, las consecuencias para el país.

Si la Guardia civil filipina hubiera obrado con sujeción al reglamento que obedece y sigue la de la Metrópoli para su servicio especial, el general gobernador ó quien hiciera sus veces hubiese tenido precisamente que conocer desde que se iniciaron todos los movimientos insurreccionales, y conocerlo y fracasar hubiese sido todo una misma cosa.

Pero ya se ve. Esto se considera y juzga de todo punto accesorio. Si la Guardia civil de Filipinas estuviera como la razón y el derecho aconsejan, amalgamada con la de la Península, se carecería en el gran archipiélago de un semillero de destinos y... allá van leyes do quieren conveniencias personalistas.

Pero todo tiene un término en la vida, y mucho nos engañamos si no estamos ya muy cerca de éste. Hombres de la talla del actual ministro de la Guerra no pueden considerar esta cuestión trivial cuando se organiza con el des-

embarazo que acredita hacerlo el respetable general Azcárraga.

Y nadie menos que él ha de desconocer la radical importancia que entrañaría, si no para el presente para lo porvenir, la amalgama de la Guardia civil filipina.

Dejarían de dirigir sus destinos jefes y oficiales, dignísimos, si, pero circunstanciales, y los sustituirían en funciones tan íntimamente ligadas con el buen gobierno, otros jefes y otros oficiales de aptitud probada, de vocación indiscutible, de hábitos profesionales que, á no dudar, evitarían mañana con su familiar perseverancia actos tan vergonzosos como el que hoy nos aflige.

Si París valía una misa á juicio de un famoso monarca francés, la tranquila posesión de nuestras colonias bien merece que se medite y examine con detenimiento el modo y manera de ser de un instituto tan luego nacido como arraigado en el país, y del que tantos y tan provechosos frutos puede obtenerse, inteligentemente aplicado.

El racional empleo de la Guardia civil en nuestras colonias hará imposibles los movimientos insurreccionales importantes.

Porque la Guardia, como decía el inolvidable general Jovellar, *es el ojo de la autoridad*, y allí donde la inspección del que manda llega y alcanza, las sorpresas resultan imposibles.

No dudamos [qué hemos de dudar] que la insurrección de Filipinas será efímera. Pero si se trata de arraigar la paz en aquellos extensos territorios parte integrante de nuestra constitución nacional, forzoso se hace no despreciar ningún factor por insignificante, y ninguno entre todos, estamos seguros de ello, podrá igualarse á la necesidad de constituir sobre bases sólidas y permanentes la benemérita institución de que nos ocupamos en las islas Filipinas.

Y si no, al tiempo.

## LO QUE SE DICE

En Real orden circular de 29 del anterior se señalan las antigüedades que han de servir de base desde 1.º del mismo para declarar derecho al sueldo del empleo inmediato á los jefes y oficiales y sus asimilados, en los casos y condiciones que determinan el art. 3.º transitorio del reglamento de ascensos en tiempo de paz y art. 6.º de la Real orden de 10 de Julio de 1895, siendo la de 1.º de Julio de 1878 para los tenientes coroneles, comandantes y capitanes; la de 17 de Abril de 1888 para los primeros tenientes, y la de 29 de Octubre de 1893 para los segundos.

Según correspondencias que tenemos á la vista de la isla de Cuba, ha causado la mejor impresión en el ánimo del general en jefe la reciente revista de inspección girada á determinada fuerza del instituto en aquella antilla por el celoso subinspector y activo general D. Emilio Loño.

Este brillante resultado es tanto más de aplaudir cuanto se había puesto en duda, no sabemos por quien, el estado de la misma. Nuestro cumplido parabién al veterano general Loño.

El señor general Mesa, secretario de la Dirección general del cuerpo, ha salido para Valencia con objeto de girar una visita de inspección al 5.º tercio.

La Guardia civil ha secundado, como siempre, la acción de las autoridades y contribuido á que el embarque de las fuerzas expedicionarias á Cuba se haya hecho en todas partes con el mayor orden, sin que las aglomeraciones de personas en los trayectos y embarcaderos hayan producido la menor perturbación.

En uno de los escaparates más lujosos de Zaragoza llama la atención pública el hermoso jarrón enviado por el general Palacio al director de la sociedad «El Ruido» con destino á la rifa que esta sociedad se propone celebrar á beneficio de los heridos en Cuba.

Se nos asegura que entre todos los socios del Ruido ha producido vivo reconocimiento la galantería con que ha procedido el digno director de la Guardia civil.

Hemos tenido la satisfacción de saludar al general D. Rafael Suero y Marcolleta, gobernador dimisionario del castillo de La Cabaña (Cuba), que ha regresado por motivos de salud.

Deseamos á nuestro respetable amigo un rápido y completo restablecimiento.

Y por cierto que también hemos leído regresa á la Península el general Oliver, aunque ignoramos las causas.

Gran concurrencia acudió el día 5 del actual á la subasta celebrada en la Dirección general del cuerpo para adjudicar la primer unidad de obra del Depósito de recría y doma caballar del instituto que ha de crearse en Jetafe.

Presidió el acto, por delegación del general Palacio, el general secretario de la misma, y según nuestros informes, se hizo la adjudicación provisional á una proposición que beneficia el importe de la obra con un 33 por 100 de rebaja.

Rebajar es.

Que buen provecho le haga al postor.

La disposición del ministro de la Guerra concediendo siga en la provincia de Málaga prestando sus servicios la misma dotación de fuerza de la Guardia civil que actualmente hay, ha sido acogida con elogio en aquella ciudad.

## GUARDIA CIVIL EUROPEA



ALEMANIA (SAJONIA)

## La guerra en Filipinas.

La sublevación de Filipinas ha venido á aumentar el cúmulo de dificultades con que venimos luchando desde que empezó la actual campaña de Cuba.

Muchos y fatídicos fueron los rumores de que se hizo eco la opinión en los prieros momentos, y á los que nos referíamos en la última hora de nuestro número anterior.

Y aunque no se conocen todavía detalles circunstanciales del criminal levantamiento, hay que convenir en que en los momentos en que escribimos no pesa sobre el ánimo la amargura y el temor con que se acogieron las primeras impresiones. El general Blanco ha contribuido mucho á este estado de calma nacional con su telegrama al Gobierno declarando no necesitar más refuerzos y después el cambio de impresiones con las personas conocedoras de aquel archipiélago.

No hay entre éstos uno que conceda importancia excepcional á lo ocurrido. Condenan y anatematizan el síntoma. Juzgan indispensables las saludables energías de casos parecidos, pero al mismo tiempo declaran que el hecho en sí no puede subsistir por el modo y manera de ser de aquellos habitantes que han de facilitar la extinción del incendio. Aseguran que no hay medio de comparar al guajiro ó al oriental cubano con aquellos pasivos seres de la isla de Luzón, que si galvanizados sabe Dios por qué clase de corrientes infames han podido realizar lo realizado, es imposible exigirles el tesón y la perseverancia necesarias para hacer que arraigue la guerra civil ensangrentando suelo de tan maravillosa fertilidad.

No hay para qué señalar la intensa satisfacción con que transcribimos estas impresiones.

Pero por halagüeñas que resulten y verídicas que sean, no deben, á nuestro juicio, autorizar los temperamentos indolentes, y aunque la acción desplegada por el Gobierno nada ha dejado que desear, bueno es perseverar en ello, y aunque á título de previsión si afortunadamente se llega á este caso, aportar á aquellos hermosos territorios todos los elementos de dominación necesarios.

¡Ah! Y sobre todo nada de reformas, por Dios San-

to, ni de masones blancos ó masones negros, y nada tampoco de letrados, doctores en ciencias, ni curas indígenas. Esto en el supuesto de que convengamos en que debemos mantener nuestra soberanía sobre aquellos dilatados territorios...

A todo el que se suscriba á EL HERALDO, se le remitirán gratis todos los folletines que van publicados de la interesante novela EL FUEGO DEL AMOR.

## EXCEPCIÓN INCOMPREENSIBLE

La está padeciendo la Guardia civil con su colegio de sarjentos.

La notoriedad de los cursos abreviados en todas las academias del Ejército nos releva de la obligación que en otro caso juzgaríamos necesaria de poner á nuestros lectores en antecedentes del caso que nos proponemos tratar en estas líneas.

Con efecto. No hay hasta la fecha más cuerpo militar que la Guardia civil que deje de contar en sus respectivas academias ó colegios con disposiciones que facilitan la promoción á oficiales de los alumnos que en ellas cursan sus respectivas carreras en razón de la necesidad, cada vez más sentida, de subalternos.

Si la abreviación comprendiese sólo las armas de combate, menos mal. Pero como la benéfica providencia se haya hecho extensiva á carabineros, exceptuándose sólo, repetimos, la Guardia civil, nos parece de rigor llamar la atención del señor ministro de la Guerra, en la esperanza de que tan luego como el ilustre general Azcárraga se aperciba de tan injustificada preterición subvendra á su remedio.

Porque no puede discutirse en serio se abrevien los cursos académicos para Carabineros, á quienes ninguna perturbación ha causado hasta hoy la guerra actual, puesto que su misión no pasa del litoral y de las fronteras que demarcan los límites de España, sin un hombre en Cuba ni en Puerto Rico, y que no se haga extensiva la prevención á cuerpos que, como la Guardia civil, viene sintiendo los efectos de la actual campaña por la parte tan activa como constante que en ella toman sus contingentes antillanos desde el principio. Esta postergación, más que tal en sí, la consideramos olvido ó inadvertencia de la sección correspondiente en el ministerio de la Guerra, y de aquí la confianza que abrigamos de que habrá de subsanarse, pues de lo contrario implicaría otro sentimiento del que, ni remotamente, podemos suponer capaces al general y jefes de ella.

Mas convengan todos con nosotros en que hasta hoy la Guardia civil constituye una excepción sin razón alguna de ser, y que lo que menos pueden pedir y esperar los alumnos del colegio de Jetafe, futuros oficiales mañana del instituto, es que se les coloque en igualdad de condiciones que al resto de los de su clase.

Y no creemos necesario hablar más del asunto.

## MONTEPIO

MES DE AGOSTO DE 1896

### ALTA Y BAJA DE SOCIOS

Socios en 1.º de Agosto de 1896.....	13.534
Altas.....	29
Bajas.....	12
Quedan.....	13.551

### CUENTA

Capital del Montepío en 31 de Julio de 1896.....	2.889.127,39
de socios extraor- dinarios.....	2.970,50
de id. fundadores y voluntarios...	46.435,65
atrasadas.....	642,41
anticipadas.....	1.409,83
Diferencia de cuotas de socios en Ultramar.....	456
Cesiones de fondos de hombres.....	2.850
Parte proporcional de fo- restal y tabaco.....	41,80
Terceras partes de multas por denuncias.....	456,22
particulares..	321,50
Donativos, por venta de caza ocupada..	238,10
Ingresos en la finca «El Al- ba» en el mes de Junio.	10.385,25
SUMAN LAS ENTRADAS.....	2.955.334,65
IDEM LAS SALIDAS.....	11.676,38
Capital del Montepío en 31 de Agosto de 1896.....	2.943.658,27

## LA CAMPAÑA DE CUBA

## EL CURSO DE LA CAMPAÑA

Sin carta de nuestro activo é inteligente correspondiente, supliéramos la falta haciendo un pequeño estudio de las novedades de más resalte notadas en el curso de la campaña durante los últimos ocho días.

Como principal entre todos los hechos, puede señalarse la presencia de Quintín Banderas en la provincia de la Habana y a espaldas de la trocha Mariel-Artemisa.

No consideramos útil ni aun conveniente siquiera disertar sobre la manera de ser de un hecho que se impone por sí mismo y que en sí encierra la importancia que pueda atribuírsele.

Como Quintín Banderas hoy, podemos encontrar mañana a retaguardia de la trocha al jefe de color de la insurrección, y entonces, ¿a qué fin militar ha respondido ésta?

De nada serviría que el grueso de sus fuerzas quedara vagando por la considerable extensión de Pinar del Río, allí donde la masa, y más en la gente de color se improvisa, y donde forzoso es convenir que el montón (anónimo no es adverso. Prueba esto hasta la saciedad la impunidad de la marcha de la insurrección al amparo del apoyo hallado en el país, y de ahí nuestra pregunta en cuanto a la pertinencia de la línea Mariel-Artemisa si no es parte a desunir las inteligencias directoras de la insurrección estableciendo obstáculos infranqueables a los jefes prestigiosos entre los hombres de color.

Si este resultado, moral esencialmente hoy para traducirse en efectivo mañana, resulta inútil y Macaco pueda franquear la barrera que la opinión señalaba como impracticable, mejor será abandonar un sistema de guerra que, sin apoyarse en principios científicos, resulta ineficaz en la práctica.

Otro hecho de no menor importancia ha fijado la atención del país en grado sumo en los últimos días. Y es el relacionado con la derrota de esos pequeños destacamentos sorprendidos y bárbaramente sacrificados por los insurrectos. ¿Vamos a volver al sistema de fraccionarnos para presentar más puntos vulnerables a un enemigo enteramente oculto y en constante acecho como fiera carnívora de presas fáciles?

De algo debe servir la experiencia de lo ocurrido en el principio de la campaña, y lo menos que el país tiene derecho a exigir es que se economice la sangre de sus hijos, y que cuando haya necesidad de derramarla, lo hagan nuestros hermanos, no con la condición de víctimas, sino en calidad de combatientes.

Por lo demás y en los pasados días, no se registran sino hechos de escasa importancia para el curso de la guerra, militarmente considerados, hallándose pendiente la expectación pública de la llegada a Cuba de los 40.000 hombres embarcados ya en su mayor parte cuando nuestros lectores hojean estas líneas.

Que hagan la travesía del Atlántico con toda felicidad, y que regresen en breve al seno de la madre Patria ceñidos con el laurel de la victoria.

## El general Loño.

En la tarde del Domingo llegó a Cárdenas, acompañado de su ayudante, nuestro querido compañero Sr. Ramiro, y su secretario Sr. Abril y algunos jefes del instituto, el veterano general de la Guardia civil Sr. Loño.

Fué recibido en la estación del ferrocarril por las autoridades civiles y militares.

## El comandante Ferreira.

En *El Remediano* hemos leído el siguiente hecho del comandante de la Guardia civil D. Manuel Ferreira y fuerza del instituto:

«Al tener conocimiento el comandante militar señor Ferreira, que numerosa partida insurrecta se encontraba en las inmediaciones de esta ciudad y que se dirigía para atacar una pequeña fuerza que había salido fuera del poblado, con el fin de cortar guano para los barracones del Hospital militar, salió inmediatamente con los escribientes que pudo recoger de las representaciones de la plaza, y en el potrero Jinaguayabo encontró una partida insurrecta, que rompió el fuego contra la vanguardia, que la mandaba el capitán Sr. Manzano, segundo jefe de la Guardia civil. Sin contestar á los disparos, cargó el Sr. Manzano con catorce individuos del mismo cuerpo, dando muerte al cabecilla llamado Eloy Rojas (á Congo), siendo identificada su persona en esta plaza, donde se le ha dado sepultura, habiéndole recogido el caballo, armas y municiones; además se recogieron dos caballos con monturas, no habiéndose podido encontrar un herido que se internó en el monte.

Por nuestra parte no ha ocurrido novedad. La fuerza de la Guardia civil de Caballería recorrió más de dos kilómetros al galope, atravesando un terreno pantanoso donde los caballos se metían hasta los pechos.

El cabo Grijalva, del mismo cuerpo, se batió personalmente al arma blanca con el cabecilla Congo, siendo digno de elogio por su buen comportamiento como asimismo toda la vanguardia, la que al mando del capitán Sr. Manzano y despreciando el fuego enemigo, cargaron al arma blanca con el mayor orden y decisión.

Después de dar una vuelta grande el Sr. Ferreira con su improvisada columna, regresó á esta ciudad á las tres de la tarde.

Enviamos nuestra enhorabuena á los Sres. Ferreira y Manzano, así como al cabo Grijalva y demás fuerza.

En la Guardia civil se acredita siempre que para batirse no se cuenta el número del enemigo.

## D. Manuel de la Barrera.

Este valiente jefe de nuestro Ejército desempeña

en la Habana un puesto de bastante importancia, y en él se distingue por sus valiosos y buenos servicios.

Nombrado jefe de policía de la provincia de la Habana, tan pronto como tomó posesión de su destino, empezó á demostrar que no sólo era un aguerrido militar, si que también poseía dotes policíacos, esa sagacidad, esa investigación, esa amabilidad que tan fructíferos resultados ofrece.

Las aprehensiones, tanto políticas como de esos otros criminales de oficio, patentizan la conveniencia de su nombramiento y el acierto con que en ellas ha procedido el general Weyler.

Dicho jefe es comandante del benemérito Instituto de la Guardia civil.

Buen resultado da la Guardia civil por escuela especial en la jefatura de policía aún recordamos á Elices y Pagliery.

## Preparativos en Pinar del Río.

Muy cercano el día en que van á tomar grande desarrollo las operaciones en Pinar del Río, el general Weyler publicará pronto un bando concediendo el plazo de un mes para abandonar aquel territorio á las familias que tengan parientes en la insurrección.

## Jefes y oficiales muertos.

Datos oficiales que acaban de reunirse, detallan el total de jefes y oficiales del Ejército fallecidos desde que comenzó la campaña.

El número de fallecidos es de 329.

De enfermedades comunes murieron 70.

Del cólera 206.

En el combate 44.

Por consecuencia de heridas recibidas peleando 9.

Cárdenas, Agosto 11.

La columna del coronel Zamora, con sus continuas marchas y reconocimientos, ha ahuyentado á las partidas que se acercaban á tirotear los fuertes, y es más, no las deja que establezcan campamentos en sus conocidas y antiguas guaridas. Ayer salió la columna nuevamente.

Aquí está desde ayer el señor general Loño (don Emiliano); se le ha recibido con demostraciones de cariño que él merece, y se le ha alojado en el ayuntamiento.

## RECOMPENSAS

Por Real orden de 28 del anterior, se concede cruz de plata del Mérito Militar al sargento y guardias del 18.º tercio Constantino Alvarez Fernández, Agapito Saco Fontal, Ildefonso Tejada Rodríguez, Francisco Pérez Rodríguez y José Seijas Incógnito, en recompensa al comportamiento que observaron en el combate sostenido contra los insurrectos en Camiña, Riofío y Guacamayo el día 19 de Enero del corriente año.

—Igual condecoración se concede en otra Real orden de 29 del mismo mes, por el comportamiento observado en el servicio de escolta de trenes entre Regla y Aguacate hasta el 11 de Julio último, al cabo y guardias de la comandancia de Matanzas, Miguel Luque Morantes, Antonio Tejada Sánchez, Ildefonso Pons Carmona y Julio Herrera Fernández; cabo y guardia de la de Colón, Esteban Pérez Iglesias y Luis Cuéllar Ter; cabo y guardias de la de Sagua, Esteban Maté y Maté, José Norte González, Pantaleón Palau Vicente, Luis Gironesta Caddevila, Juan Dolfo Más y Juan Medina Pérez; cabo y guardias de la de Remedios, Francisco Pérez Domínguez, Juan Martínez y Martínez y Manuel Díaz Incógnito; cabo y guardias de la de Santa Clara, Eduardo Ortiz Bonas, Jesús Rodríguez Fernández, Eulogio Domínguez Rodríguez, Julián Gallego Medeiros y Miguel Carmena Rodríguez; á los cabos Ramón Soler Fuster y Mariano Espejo Montero, y guardias de la de Cienfuegos Víctor Martínez y Martínez, Gaspar Culebra Urbano, Manuel Pardiños Burgallo, Luis Rodríguez Silva, Joaquín Cohiguoin Jame, Guillermo González López, Raimundo Molina Ascre, Julio Trems Enfadado, José Bruel Espierre y Domingo Ramos y Ramos, y sargentos y guardias de la de Sancti Spiritus, Juan Martín Tejero, Estanislao Rodríguez Castillo, Pedro Agudo Herrán, José Andión Pérez, Marcos Serdés Salés, Santiago Catavines Agudo y Antonio Torres Lozano.

—Por el observado los días 25 y 26 de Marzo del corriente año en el combate sostenido en Lomas de Cabanand y potrero Llandas, se otorga en Real orden de 1.º del actual el empleo de sargento al cabo de la comandancia de Sancti Spiritus Miguel Gomila Oliver, y la cruz de plata del Mérito Militar al sargento y guardias de la misma provincia Eusebio Izquierdo Caballero, Pedro Juan Estarivich, Eulalio Espelta Arellano, Miguel Carreras Miró y Francisco Nemecas Capillo.

—Asimismo se concede, por el sostenido en Guanijibes en 31 de Marzo próximo pasado, empleo de sargento al cabo Vicente Rodríguez Valdés; cruz de plata del Mérito Militar pensionada con 2,50 pesetas al mes, vitalicia, al guardia José Alba Castañón, é igual condecoración sin pensión á los de la misma clase Eduardo Insa Gascón y Juan Vallés Pérez.

—Se otorga asimismo cruz de plata del Mérito Militar por el combate sostenido en Vega Larga el 9 de Diciembre último, á los guardias Antonio Bonito Nieves y Valentín Rodríguez Alvarez; por el de Palmar del Chicho ocurrida el 28 de Abril del corriente año, al guardia Ricardo Merlo Pérez, y por el de Managuitas y Casa de la Campana que tuvo lugar el 11 de Enero próximo pasado, la cruz de María Cristina al capitán D. Guillermo Castañón Bradell, y la del Mérito Militar pensionada con 2,50 pesetas al mes, vitalicia, al guardia Marcelino Hueso Martínez.

## SEÑOR GENERAL AZCÁRRAGA!

## RUEGO VEHEMENTE

Desde que estalló la actual insurrección en Cuba viene operando, con general aplauso, al frente de una columna el bizarro coronel de la Guardia civil en comisión, D. Guillermo Tort.

Fuerzas mandadas por tan distinguido jefe concluyeron con aquella ignominia de Manuel García, el famoso *Rey del campo*.

Este hecho por sí solo hubiera bastado en otro caso para ceñirse una faja el jefe que tuvo la suerte de realizarlo. Al coronel Sr. Tort, en cambio, no sabemos que se le dieran las gracias siquiera.

Mas, estalla la guerra actual; y el coronel de referencia deja de pertenecer al instituto para los efectos de su especial cometido, y como llevamos dicho, toma el mando de la columna que los generales Calleja, Martínez Campos y Weyler confían á su experiencia y bizarria.

Los diarios de operaciones que deben obrar en la sección correspondiente del ministerio de la Guerra, nos relevan de la necesidad de seguir y puntualizar los numerosos hechos de armas, felices siempre, realizados por este distinguido coronel.

Que es tal coronel y no lo es. ¡Anomalías españolas!

Pues como teniente coronel de escala, aunque coronel para el mando y la responsabilidad, no puede merecer ascenso en su carrera en tanto no figure como tal coronel en la escala general de los de esta clase en el cuerpo.

Mas como se de el caso de que el teniente coronel más antiguo de la escala general de este empleo en la Guardia civil, y á la vez se halle desempeñando en comisión el mando de un tercio (el 18.º), la más elemental equidad aconseja se declare coronel de escala á tan benemérito jefe, con lo que cesará la situación anómala y perjudicial en que se halla, y sus servicios, y no hablamos de los ya prestados, sino de los que sus alientos y esforzado ánimo le han de hacer prestar, se encontrarán también en condiciones de ser recompensados en la medida que lo estimen conveniente el general en jefe del ejército de Cuba y el dignísimo señor ministro de la Guerra.

La justificación nunca bien ponderada del general Azcárraga nos hace confiar en que, tan luego como se fije en lo peregrino del caso, lo resolverá tal y como los fueros de la razón demandan, librando con ello á uno de los más distinguidos jefes de la Guardia civil del entredicho en que ahora está, sin culpa suya. Sobre la equidad de la medida, la aconsejan también las consideraciones harto atendibles de que con ello ni se perjudica á tercero, ni se grava en un céntimo el presupuesto.

Mucho celebraremos ser atendidos por el señor ministro de la Guerra.

## LA GUARDIA CIVIL EN VALENCIA

## DISMINUCIÓN DEL CONTINGENTE

Tenemos el gusto de transcribir, tomado de *La Correspondencia de Valencia*, lo siguiente, que corrobora cuanto en el asunto hemos expuesto:

«Una cuestión de economía trae consigo la supresión de cuatro compañías de la Guardia civil en la provincia de Valencia. Aumentada convenientemente la fuerza de este instituto para atender al servicio de guardería rural, recargóse por este concepto la contribución territorial en un 4 por 100, aumento que pagaba y paga con gusto el contribuyente, no tan sólo porque ha visto sus fincas y tierras á cubierto de un golpe de mano, sino porque la seguridad personal está hoy del todo garantida.

La gran densidad de población y la riqueza del país hacen que se refugien en esta provincia muchas gentes de mal vivir: la vigilancia que esto requiere es extraordinaria y muy numeroso el personal que en ella se emplea. Es más, tenemos el convencimiento de que ningún cuerpo ni instituto militar ni de policía puede sustituir en este servicio á la benemérita Guardia civil.

En efecto, no es preciso remontarse á épocas lejanas para convencerse de ello, y seguramente que no peinarán muchas canas todavía los que puedan recordar los tiempos de los Mozos de escuadra, institución análoga á los Migueletes del Norte y Mifiones de Cataluña, y los aún más próximos de la Guardia rural. Muchos y buenos servicios prestaron, sin duda, aquellos cuerpos; pero durante su existencia, la vida en el campo era imposible, á menos que los que habitaban en él no se constituyeran en feudos de los malhechores, que extendían sus correrías hasta las mismas puertas de la capital. Más aún: algunas gentes del campo, con su astucia ladina, hallaban cierta garantía en la protección que dispensaban á los llamados *rodres*, para erigirse en dueños absolutos de los campos que cultivaban á despecho de los legítimos poseedores, y bastaba que un propietario lanzase á un mal colono, para que viese aquél las cosechas comprometidas y sus tierras en entredicho. Tal vez hoy parezca esto exagerado, pero recuérdese que no hace más de quince ó dieciséis años que los que iban al cementerio podían observar un campo, lindante con el camino, lleno de malezas é inculto hacia tres ó cuatro años, porque el antiguo colono, desahuciado por su dueño, había decidido que no se labrase.

El aumento é influjo de la Guardia civil concluyó por completo con aquellos excesos, y hoy la seguridad personal está garantida, la propiedad es respetada y los merodeadores no encuentran campo para sus fechorías.

Bien se echa de ver esto en el sinnúmero de quintas y posesiones de recreo que ya en los poblados, ya en medio del campo se han construido durante estos últimos años, y en las que familias de todas las clases sociales hallan solaz y expansión en largas temporadas de permanencia.

Todas estas seguridades y adelantos están próximos á desaparecer si sufre reducción la Guardia civil de la provincia; el personal que restará será insuficiente. No tratamos de hacer inculpaciones ni de discutir responsabilidades; nuestro objeto sólo es advertir al contribuyente para que se ponga en guardia. Los tiempos del famoso *Trentacuatro* se acercan, la escandalosa huelga de los arrendadores podrá re-

petirse y las familias de los vecinos honrados no podrán alargar sus paseos más allá de las rondas de la ciudad al dar las oraciones.

Al tiempo.

UN HACENDADO.

## Aspiraciones de la Guardia civil

Aunque, como podrán ver nuestros habituales lectores, en este número nos ocupamos del asunto y en la colección del *HERALDO* consta que hemos reflejado de larga fecha la legítima aspiración de la Guardia civil de ver realizada la amalgama con Filipinas, no queremos oponernos á las espontáneas manifestaciones de nuestros abonados. De aquí que consignemos á continuación el artículo que nos envía un ilustrado oficial del instituto, más que para ganar batallas de convencimientos, para que se observe el espíritu de cohesión que en la materia reina entre las filas de la benemérita corporación.

Dice así nuestro estimable compañero:

«Siempre han sido éstas las de servir á la Patria allí donde ha peligrado la seguridad de las personas y de sus propiedades. Empiezo por rogar á los lectores recuerden el artículo que con el título «Aspiraciones» publicó *El Ejército Español* en su diario del 4 de Enero de 1895, y así como en tiempo de paz era justo aspirasen los jefes y oficiales de la Guardia civil á servir en los tercios de Filipinas, ahora lo es aún más por sobradísimas razones. En el *Anuario Militar* consta la existencia de los tercios 20, 21 y 22 en número correlativo á los de la Península, y sin embargo, todo jefe y oficial de la institución que contribuyeron á que se denominase *Benemérito*, no han tenido derecho á servir en aquellas lejanas tierras que al descubrirlas Magallanes no hizo excepción seguramente de tan distinguido personal para que fuesen los únicos, con los del cuerpo de Carabineros, de entre todos los empleados civiles y militares inhabilitados para disfrutar de un derecho de español.

Pero hoy más que nunca deben sostener este derecho todos los jefes y oficiales que constituyen el escalafón de la benemérita Guardia civil. Hoy más que nunca, si, porque no demostrarán solamente la honrada ambición de obtener mayores adelantos en su carrera; por conocer aquellas hermosas islas donde la Naturaleza prodiga asombrosa vegetación y donde se cultiva y explota, no todo lo que se pudiera... un suelo rico en maderas, frutas, tabaco, café, etc., etc. Pero hoy más que nunca, repito, es cuando no verá nadie en nuestro deseo, sino en el de todo buen patriota, el de exponer vida, hacienda, bienestar de la familia, todo, por ir donde debe ir todo buen soldado; esto es, donde la integridad de la Patria le reclama, donde su bandera tratan de arrollarla y sustituirla por otra que ondean orlas salvajes. Seguramente, si tal derecho concediese el Gobierno, responderían todos los jefes y oficiales de la Benemérita batiendo á los infames hijos prodigos como lo hacen en Cuba, para cuya campaña, marchar todavía no se ha hecho preciso más que un sorteo de jefes, por haberse presentado voluntarios á cubrir las vacantes ocurridas.

Como en Cuba están demostrando, y en prueba de ello, que la primera cruz laureada de esta campaña le fué concedida á un individuo del instituto, demostraría también en Filipinas el guardia civil que antes que nada es militar, pues en la milicia ha nacido.

Para mayor abundancia de razones, diré que aun siendo muy lógico que el arma de Infantería diere destinos á sus jefes y oficiales en los tercios de Filipinas y en otras comisiones activas por tener una excedencia tal de oficiales, que obligó al ministro de la Guerra Sr. López Domínguez y á otros, á la creación de la escala de reserva, etc., etc., hoy que el escalafón de dicha arma se encuentra sin oficiales haciendo preciso el ascenso de los sargentos y cursos cortos en la academia, en nada se perjudicaría, y en este concepto lo expongo, conque las vacantes que vayan ocurriendo en los citados tercios las cubran los jefes y oficiales del instituto, con lo cual en nada se aumentaba el presupuesto de Guerra, y sirviendo en ellos indistintamente los fefes y oficiales de la muy valerosa Infantería y los de la benemérita Guardia civil, como lo hacen hoy en las columnas de Cuba y como lo hicieron en unión de otras armas en la guerra de Africa y en cuantas ocasiones se han presentado, se obtendría con esta amortización, en menos de cuatro años y sin perjuicio de nadie, ver realizados los ensueños de la Guardia civil, esto es, obtener un derecho legal, justísimo como lo tiene toda persona en ser dueño y disfrutar de lo suyo.

Esta amortización la verían con mucho gusto nuestros compañeros del arma de Infantería, como nosotros lo hemos sentido, al ver que, cursando todos en el Alcázar de Toledo, son aquellos capitanes des de mediados del año último, cuando en la Guardia civil lo son la mayor parte con más de cuarenta y seis años de edad y veintiocho de servicio constante de subalternos.

Concedase el derecho expuesto, y no tardará el señor ministro de la Guerra y nuestra Patria en ver pruebas de que también son españoles en Filipinas los jefes y oficiales de la benemérita Guardia civil.

P. V. D.

## REMEMBER

A la memoria de mi querido amigo el malogrado oficial Emilio Nieto Sánchez.

Zarpó el vapor que nos llevaba á Cuba, y después que hubimos escuchado el cañonazo de leva y dirigido la última mirada al puerto que parecía un montón de carne humana agitando sin cesar, lanzando vivas y aclamaciones que se perdían en la inmensidad del mar, confundíendose muy luego con el sordo murmullo de las olas al chocar con las rocas, nos fuimos poco á poco aproximando á la proa del barco, fijamos nuestra vista en aquella *piña* de soldados que bajo nuestros pies bullía, distinguiendo á poco entre tanto gorro negro con franja encarnada, que á fe que más que hombres no veíamos otra cosa sino gorros, uno negro también, pero ostentando en su parte superior un sol blanco. Levantó la cabeza el guardia poseedor de aquel gorro, nos miró atentamente y después de haber fijado su mirada con más insistencia que en otro alguno en mi malogrado compañero Emilio, le saludó militarmente, bajó la cabeza y se alejó cuanto pudo del sitio en que se encontraba.

—¿Le conoces?

—¡Vaya si le conozco! Fué compañero mío de colegio; allá en Valdemoro comimos migas juntos. Es hijo de un comandante, y ¡caprichos de la suerte! Yo, hijo de un guardia, soy oficial y viajo por tanto en primera; él es guardia y va en la proa. Le buscaré mañana. ¡Qué pena me da verle!

—Tú te has ganado con tus puños la posición que hoy ocupas; no tienes un pelo de tonto, como lo prueba el haber sido el abanderado en la academia de Toledo; él acaso será un torpe, y caso de no serlo, tan expedito como tú tuvo el camino para ser oficial.

—No, no es torpe; en Valdemoro le querían mucho por lo listo y lo aplicado que era; salió del colegio cuando yo, se enamoró, se casó, tuvo hijos, y en tanto que yo, libre de esos lazos, pude dedicarme a estudiar, él tuvo que concretarse a pensar en la familia que se había creado. ¡Ya ves si es justo que me aflija el verlo hoy junto a mí y tan separado! Esto me hace pensar en Valdemoro. Si en el colegio pudieran cultivar la inteligencia de los que demuestran aptitudes para el estudio, yo hace mucho tiempo que sería oficial, y ese muchacho marcharía hoy a mi lado, y su madre pensaría con la mía, que si es cierto que las balas no distinguen al oficial del soldado, su hijo, aquel hijo a quien ella cuando niño rodeaba de mimos y comodidades que le podía prodigar por la posición que ocupaba, no comería rancho, el medio ambiente en que viviera sería en el que nació, su lecho no serían las tablas, y, en fin, no sentiría la amargura que en este momento sentirá al verme. Cuando seamos oficiales de la Guardia civil, hemos de trabajar por que esto no suceda. A mí me inspirarán mis recuerdos de Valdemoro, a ti el cariño que siempre has profesado al cuerpo.

¿Qué hará falta para que, así como hoy a los hijos de guardias, jefes y oficiales, midiéndolos por igual rasero, se les da una educación que sólo les permite aspirar a ser guardias ó zapateros, mañana, sin distinción de origen, sólo por selección que los profesores hagan, reciban educación más esmerada y se les dé medios para crearse un porvenir más hermoso? ¿Dinero? Eso de fijo que lo daremos gustosos todos; el que tenga hijos, por interés de ellos; el que no, porque siempre es hermoso hacer una buena obra... Y, mira, se me ocurre que no pocas ventajas habrían de lograrse con darle al colegio medios para que sus alumnos no tuvieran que conformarse con el dilema de ser guardias ó escoger un oficio; la primera sería la de que ya hemos hablado; el hijo del guardia que fuera listo ascendería a posición más holgada de la en que nació; el del oficial ó jefe no descendería, cosa que debe ser horrible; los torpes aguzarían su inteligencia para ser de los escogidos en la selección que se hiciera, y caso de no conseguir sus deseos, el cuerpo se encontraría con guardias que, por amor propio, habían afinado su inteligencia, y por fin, haciendo depender el porvenir del hijo de la conducta del padre; como el amor a los hijos entiendo que debe ser muy grande, los guardias, temiendo más que al Código militar a las consecuencias de sus faltas por lo que a sus hijos atañe, andarían con pies de plomo.

Todos los cuerpos tienen colegios para los huérfanos, y en ellos no se pone ante la vista de los muchachos el dilema de ser soldados á secas ó aprender un oficio. Unos estudian; á otros más torpes les enseñan un modo de vivir con su trabajo manual; á otros les hacen sargentos; en suma, cada cual obtiene el fruto de sus facultades. ¿No es lógico proteger á los de casa? ¿Por qué no hemos de hacerlo nosotros?

Recordando aquella conversación sostenida con mi malogrado amigo, que no llegó á realizar su dorada ilusión de vestir el uniforme del cuerpo, encontrando su tumba en los campos de Cuba, y pensando en un todo como él, ya que no pudo emplear sus energías en defender y propagar las generosas ideas que de sus labios escuché, hoy aquí las transcribo, desean-

do que esas ideas lleguen un día que se conviertan en hechos, evitando así dolorosas escenas como la que tuve ocasión de presenciarse en la proa del barco que me conducía á Cuba.

F. MARTÍN LLORENTE.

## ÚLTIMA HORA

### TELEGRAMAS OFICIALES

«Manila 5.

Las partidas insurrectas de Cavite siguen cometiendo destrozos en aquellos pueblos, teniendo sus principales centros en Imus y Noveleta. Reconocidas sus posiciones, resultan de gran fuerza y no parece prudente empeñar sobre ellas un ataque con la escasa fuerza de que hoy dispongo.

En Cavite se ha descubierto un complot para apoderarse de la plaza mientras se hallasen fuera de ella las tropas que salieran para batir á los insurrectos.

La fuerza que envié á Nueva Ecija llegó oportunamente para salvar á la capital y á las autoridades, arrojando de ella á los sublevados.—*Blanco.*»

»

«Manila 6.

Continúan descubriéndose nuevas ramificaciones de la conspiración, que era muy vasta, haciéndose nuevas prisiones y activado procedimiento por jurisdicción militar.

Insurrección está hoy limitada á provincia Cavite y algunos pueblos Nueva Ecija.

Demás provincias, tranquilidad.

Es considerable número de rebeldes que se presentan acogiéndose al bando.

Han llegado de Mindanao un batallón, 60 artilleros y 200 guardias civiles. Mañana espero los otros batallones.

Hoy he enviado fuerzas á Silang para impedir la entrada de insurgentes en la Laguna de Cavite.

Batidos los de Nueva Ecija, son perseguidos activamente por columna enviada al efecto.

La Guardia civil ha impedido el levantamiento de Zaragoza con notable energía, digna del mayor elogio.—*Blanco.*»

## INFORMACION DE "EL HERALDO,"

### RESOLUCIONES GENERALES

Se ha desestimado de Real orden instancia promovida por el guardia de la comandancia de Tarragona Manuel Plágaro Jovain, en súplica de que se le concediera el empleo de cabo.

—Por Real orden de 29 del anterior se concede el retiro provisional para Villarín de Campos (Zamora), al sargento de los tercios de Cuba Liberto Vidal Carnero.

—En otra de 31 del mismo mes, se concede servir en el arma de Caballería, de que procede, al segundo teniente de la escala de reserva del cuerpo D. Mariano Garcinuño Encinas.

—Por considerarla de interés para los sargentos del instituto, insertamos á continuación la parte dispositiva de la Real orden circular de 31 del anterior (D. O. núm. 195), cuyo texto es el siguiente:

1.º Se fijará en definitiva la antigüedad de 27 de

Julio de 1895 en el empleo de segundo teniente ó sus asimilados de la escala de reserva retribuida, á los ascendidos en virtud de cualquiera de las citadas disposiciones (Real orden de 20 de Julio del año último y Reales decretos de 4 de Agosto y 24 de Octubre siguientes), sea cual fuere el arma ó cuerpo de procedencia, siempre que en la indicada fecha se hallaran admitidos en el tercer período de reenganche, ó tuviesen, cuando menos, diez años de efectivos servicios en activo y seis de ejercicio en el empleo de sargentos ó sus asimilados. En caso contrario, se les rectificará la antigüedad, asignándoles la del día en que hayan cumplido unas de dichas condiciones.

2.º Se concede un plazo á todos los que en la actualidad ó dentro de él tengan opción á los beneficios de la ley y Reales decretos y no hubiesen ya solicitado el ascenso, á fin de que puedan verificarlo, con derecho, si lo obtienen, á que se fije su antigüedad con arreglo á lo dispuesto en el artículo anterior. Dicho plazo será de un mes, á contar desde esta fecha, entendiéndose ampliado aquél á dos meses para las Antillas y tres para Filipinas.

3.º A los que lo soliciten después del expresado plazo, se les consignará al ascender la antigüedad del día en que el jefe del cuerpo ó dependencia haya cursado la instancia, con su informe, ó cuando los interesados cumplan las condiciones necesarias, si en algún caso excepcional y muy justificado tuviere este lugar poco tiempo después de aquella fecha.

—Se ha cursado á Guerra propuesta de recompensas formulada á favor de un capitán, un primer teniente y diez individuos de tropa, de la comandancia de Valladolid, por el distinguido comportamiento que observaron el día 3 del anterior, en el incendio ocurrido en la Villa de Rueda.

Se propone al capitán D. Pedro de la Lama, primer teniente D. Jaime Planas, sargento Miguel Rolán y guardias Vicencio Ricos, Cipriano Blas y Luis Franco para una cruz del Mérito Militar blanca y Mención honorífica, al corneta Calixto Escobar Antón y guardias Eugenio Manzano, Severiano Serrano Ricardo Bernal, Manuel Fernández y Víctor Rodríguez.

—También se ha cursado la formulada á favor de la fuerza de la comandancia de Alicante que descubrió y dió muerte el 17 de Junio último, al criminal Salvador Domínguez (a) *Bombo*, proponiéndose al cabo Pedro Ibaro y guardias Vicente Sala, Cayetano Pérez, Pascual Riera y Vicente Vila, para una cruz del Mérito Militar pensionada con 7,50 pesetas mensuales, y para la misma condecoración, con la pensión de 2,50 pesetas al guardia Antonio Vila Pont.

—Se han dado las gracias por S. E. el general director, á la fuerza del puesto de Torrelavega (Santander), con anotación en sus historiales, por el descubrimiento y captura de los autores de un robo efectuado en el pueblo de Viñoles.

También se han dado con igual anotación á los capitanes D. Guillermo Ortega Vargas y D. Juan González Calvos; tenientes D. Ricardo Salameiro Ortiz y D. Benito Alcalá Gorriños; sargentos José Navarro Pelayo y Juan Sánchez Zambranos; cabos Francisco Sánchez Plá, Ricardo Fernández Centeno, José Blasco del Toro y Antonio Pérez Gómez, y guardias Antonio Aguilar Muñoz, Juan Vives Sabater, José Díaz Carrasco, Antonio Negrillo, José Pereira Blanco, Francisco Pérez Chiquillo, Enrique Hernández, Francisco Arcua Lamarán, Francisco Núñez Gil, Juan Balterille Yebra, Félix Flores Valle, José Blanco Artiga, Enrique Martínez Zornuda, Francisco Caro Rodríguez, Emilio Tones Crespo, José Campo Mortes, Gregorio Esteve, Fernando Sáez Arana, Valerio Gómez Corredera, Serafín Inestal y Amador Vázquez Fernández.

### RECOMPENSAS

Por Real orden de 3 del actual, se concede cruz de plata del Mérito Militar, pensionada con 2,50 pesetas, mientras permanezca en el servicio, al guardia José Ferrer Pabón, y la misma condecoración, sin

pensión, á los guardias Francisco López Maldonado y Jerónimo Martínez Andrés, por el distinguido comportamiento que observaron logrando la captura de tres presos fugados de la cárcel de Gador (Almería), en la noche del 29 de Julio último.

### Socios de la de Socorros Mutuos que han fallecido.

Oficiales.

El teniente retirado D. Dámaso Santa María Ibeas.

Tropa.

Cabo y guardias de activo José Real Villegas, Julián Esteve Zato, Antonio Colino Fernández, Manuel Palomas Sánchez y Julián Jiménez Guisández, y sargento, cabo y guardia retirados Manuel Saavedra Méndez, Juan Benito Iglesias y Pedro López Macías, respectivamente.

### PERMUTAS

Ruperto Montoro Benítez, guardia segundo de la quinta compañía de la comandancia de Cuenca, puesto de Villanueva de la Jara, desea permutar con otro de su clase de las de Valencia ó Alicante.

—Aurelio Santos Monares, guardia segundo de la novena compañía de la comandancia de Tarragona y puesto de la Selva, desea permutar con otro de su clase de las de Murcia, Albacete y Alicante.

—José del Carmen Gómez, guardia segundo de la tercera compañía de la comandancia de León, puesto de Murias de Paredes, desea permutar con otro de su clase de la de Orense ó cualquiera de los puestos de Villafraña Bembibre, Toral de los Bados, Páramo del Sil ó Santamaría del Páramo, afectos á la tercera y sexta compañías de la de León.

—Antonio Hernández Pinar, guardia segundo de la comandancia de Lérida, desea permutar con otro de Murcia, Valencia ó Albacete.

—Agapito Largo Coria, cabo de la quinta compañía de la comandancia de Burgo, puesto da Medina del Pomar, desea permutar con otro de su clase de las de Valladolid, Salamanca, Avila y Zamora.

## CONSULTORIO

DE NUESTROS SUSCRIPTORES

En esta sección contestamos á todas las cartas que recibamos hasta la víspera de la salida de nuestro número, siempre que den lugar á evacuarlas.

A los que lo deseen se les contesta por correo, remitiendo sello.

Perfectamente montado este servicio, podemos asegurar que nunca pecaremos de retrasos ó omisiones, y cuando estos se realicen, búsquese la causa en otra parte.

**Bilbao.**—P. Z. A.—1.º Le ha sido desestimada su petición por falta de 27 milímetros para la estatura reglamentaria de 1.677 milímetros. 2.º Hijos de veterano 1.º Mayo de 1894, y sargentos 25 de Febrero último.

**Torremocha.**—R. E. P.—1.º Núm. 1.006 entre los soldados. 2.º El núm. 9.418

**Torrecampo.**—T. F. L.—1.º y 2.º No podemos complacerle por no existir en la dirección general del cuerpo copia de su filiación. 3.º No, señor. 4.º Hay de varios precios, siendo el inferior de seis pesetas, á pagar en plazos. El pedido puede usted hacerlo al autor, Luna, 34.

**Lucena.**—F. P. A.—1.º Deben acompañarle hasta el límite de la demarcación, no teniendo derecho á plus. 2.º 158. 3.º Dos. 4.º No podemos precisarlo por creerse quedarán sin efecto.

**Tharsis.**—F. G. M.—1.º Aritmética y Geometría, Sr. Aleu; Gramática y Ortografía, Real Academia; Historia de España y Geografía, Sr. Sánchez Casado y Ordenanzas Depósito de la Guerra. 2.º Sí, señor. 3.º Número 8. 4.º 25 pesetas.

**Lubian.**—A. E. T.—1.º No, señor. 2.º La reforma comprende á todas las clases de tropa.

**Vallada.**—J. A. D.—1.º Debe colocarse entre la imagen y el clero. 2.º No, señor; sólo por mitad. 3.º Sí, señor.

**Laviana.**—A. U. M.—1.º No, señor. 2.º No, señor. 3.º No, señor. 4.º No hay nada dispuesto, pero como es natural, debe colocarse en el punto más á propósito para el servicio de todos.

**Ulldecona.**—F. L. D.—1.º El número 10. 2.º Sirve en Puerto Rico. 3.º Por fin del actual, dieciséis años, diez meses y doce días.

**Espluga de Francolí.**—A. G. y G.—1.º Número 35. 2.º Ninguna. 3.º 69 aspirantes. 4.º Amplie usted la pregunta, pues no entendemos lo que pide. 5.º

## ENSAYO

de un proyecto de reforma

DE LA

## ASOCIACIÓN DE SOCORROS MUTUOS

DE JEFES Y OFICIALES

(Continuación.)

Pero, ¿por qué los que se retiraban dejaban en su gran mayoría la Sociedad al abandonar el servicio? Era indudable que la Asociación no satisfacía las aspiraciones ó cálculos de los asociados, y esta causa de desvío no era, á mi juicio, otra que lo elevado de la cuota y la aparente desproporción entre ésta y su producto, producto que para unos era exiguo y para otros innecesario.

A fines de 1874, y viendo la Junta Directiva de la Asociación la penosa y difícil marcha de ésta, y que, lejos de adquirir bríos y desarrollo, se veía consumida por una anemia que fatalmente conduciría á su muerte, propuso á los socios, en su circular de 24 de Septiembre, la reforma de la Asociación, en el sentido de hacerla obligatoria para todos los jefes y oficiales del cuerpo mientras permanecieran en activo, disminuyendo al propio tiempo la cuota á 2,50 pesetas por defunción y manteniendo la base ó precepto de no exigir el descuento de más de dos cuotas mensuales, precepto que, como veremos más adelante, fué imposible mantener en vigor.

Aceptadas estas bases por la mayoría de los jefes y oficiales, en 1.º de Enero de 1875 empezó á funcionar la Asociación así reformada, contando con 818 socios al finalizar aquel año, durante el cual distri-

buyó 24.695 pesetas entre las familias de 13 asociados fallecidos, cada una de las cuales recibió por término medio 1 900 pesetas, siendo la mortalidad el 1,59 por 100 de los socios, y ascendiendo, por término medio, el descuento mensual á 2 pesetas 70 céntimos.

Tan halagüeños resultados no podían pasar desapercibidos; la nueva reforma recibió con la sanción del éxito el parabién general, y la Asociación quedó definitivamente constituida sobre las nuevas bases, con vida al parecer imperecedera.

Desgraciadamente no era así. Achaque inevitable de toda obra humana es su falta de perfección absoluta, y nuestra Sociedad no había de eludir la ley general.

Halagados los retirados por la disminución de la cuota, más compatible entonces con la reducción que experimentaban sus sueldos al abandonar el servicio activo, y contando con la seguridad de que aunque sus compañeros dejaran la Asociación, siempre permanecería en pie en ella el núcleo respetable de todos los de activo para producir con la suma de sus cuotas una cantidad bastante á resarcir á sus familias del sacrificio que forzosamente habían hecho mientras ellos habían estado en filas, estas consideraciones, unidas al natural y general deseo de no perder lo desembolsado, determinaron á todos ellos á continuar en la Asociación al tomar su retiro; y al contrario de lo que sucediera en la primera etapa de la vida de la Sociedad, se inició en esta su movimiento de progreso y desarrollo que continuó sin interrupción en términos que diez años después, ó sea en fin de 1884, el número de socios se había elevado de 818 á 1.837, la cantidad distribuida de 24.695 á 78.105 pesetas, la mortalidad al 1,79 por 100 y el descuento medio mensual á cinco pesetas.

Estas cifras no eran, sin embargo, exactas en aquel entonces. La prescripción del antiguo artículo 1.º del reglamento de la Asociación de que no pudieran descontarse cada mes más que las cuotas correspondientes á dos fallecidos, era ya más imposible de mantener en el estado de desarrollo á que la Asociación había llegado. La mortalidad había pasado de la cifra que últimamente he señalado para ella, y de este aumento y de aquella prescripción había resultado forzosamente un aplazamiento más ó menos largo en el cobro de las derramas por las familias de los fallecidos, quedando así desvirtuada é ineficaz la Asociación, pues se anulaba su efecto principal, que era entregar á las familias el auxilio metálico en los momentos precisos de su necesidad, esto es, inmediatamente después del fallecimiento de los cabezas de ellas.

Esta situación se prolongó algunos meses. Ante el desembolso que había que exigir, la junta directiva vacilaba indudablemente antes de proponer el natural remedio, cual era el inmediato pago de todas las cuotas, cualquiera que fuera su número, tan luego como se publicaran y el abono de las atrasadas; pero adoptada al fin esta resolución y satisfechas en el mes de Junio de aquel año las 18 cuotas que correspondían al total de las derramas corrientes y atrasadas, quedó nuevamente normalizada la marcha de la Asociación, normalidad que hasta la fecha no se ha interrumpido, si bien la considerable elevación de la cuota en algunas épocas y el consiguiente aumento de cuotas han producido, como dejo dicho al principio de estos apuntes, bastante inquietud respecto al porvenir probable de la Sociedad.

A partir de Julio de 1885 puede contarse la tercera etapa de la vida social, y en el decenio que desde

aquella fecha termina en fin de Junio del 95, observamos la misma marcha, análogo desarrollo. En estos segundos diez años, el número de socios se elevó de 1.391 á 1.576; el auxilio ó capital entregado á las familias, de 3.390 á 3 940 pesetas; la cantidad distribuida por año, de 78.105 pesetas en 1884, á 123 064 pesetas á que ascendía lo repartido en los seis primeros meses de 1895; la mortalidad, de 1,79 á 2,85 por 100, y la cuota media mensual, de á cinco á siete pesetas cincuenta céntimos.

Durante el año 1895, la Asociación puede decirse que pasó por una crisis que comprometió gravemente su existencia, pues la cifra de la mortalidad se elevó al 3,38 por 100, y la cantidad distribuida entre las familias de los socios fallecidos á 209.381 pesetas, aumentando en la proporción consiguiente la cuota mensual, originándose de este enorme aumento el movimiento de inquietud general que hizo temer estuviera próximo el día en que, sobre todo, por los pequeños sueldos, no pudieran resistirse los sacrificios que el sostenimiento de la Asociación exigiera, y en que, por consiguiente, sobreviniera su disolución, resultando estériles los costosos esfuerzos hechos por los socios supervivientes, llegando á indicarse, para evitar este extremo, la conveniencia de la disminución de las cuotas.

El exámen de los seis meses transcurridos del actual año 1896, no es más halagüeño. El número de socios sigue decreciendo, al paso que la mortalidad, si no iguala á la de 1895 le falta poco; el auxilio recibido por las familias disminuye en cantidades que varían entre 80 y 100 pesetas y la cuota media mensual se mantiene casi al mismo elevado tipo que durante el año próximo pasado.

(Se continuará.)

Comprenderá cuantas disposiciones se hayan dictado hasta el día de interés para el cuerpo.

**Tora.**—R. N. A.—1.ª En Leganés. 2.ª En San Lorenzo. 3.ª Por Real orden de 6 de Julio último (D. O. núm. 148) se ha pedido con urgencia un estado de las cantidades a que ascienden los alcances de licenciado ó fallecidos y tengan abonados a los ejercicios 1873 al 76. Creemos sea para acordar el pago. 4.ª Número 22.

**Olvega.**—F. P. G.—1.ª 6 146. 2.ª En Turégano. 3.ª En este caso no procede formar atestado y si únicamente dar cuenta del servicio a sus superiores. 4.ª Ambos deben saber el servicio que van a prestar.

**Perelada.**—G. S. F.—1.ª Si, señor; Real orden de 12 de Agosto último. 2.ª No figura. 62 aspirantes. 3.ª Núm. 64. 57 aspirantes. 4.ª El guardia Salvador 4.587 y el Narciso el 8.749. 5.ª En Navas del Rey (Madrid).

**Gor.**—M. H. P.—1.ª Al que se nombró de pueras. 2.ª El núm. 12 028. 3.ª Por fin del actual, once años. 4.ª Uno. 5.ª 192. 6.ª Número 233.

**Fonz.**—P. C. C.—1.ª El núm. 210. 2.ª No, señor, puesto que los 30 milímetros que usted indica sólo pueden dispensarse de la de 1.677 milímetros. 3.ª Si, señor. 4.ª Si reúne las condiciones necesarias, sí, señor. 5.ª 256. 6.ª 13 sargentos.

**Coin.**—M. B. G.—1.ª Cuando lleve usted un año de permanencia en esa comandancia, sí, señor. 2.ª No, señor. 3.ª Ninguno. 4.ª 16 aspirantes. 5.ª Ninguno. 6.ª El núm. 110 en segunda escala.

**Torreocha.**—R. E. P.—1.ª Número 946. 2.ª Número 9 418. 3.ª Tiene usted que esperar a que vana alguna.

**Bilbao.**—A. F. y F.—1.ª Por fin del actual, trece años, cinco meses y diecinueve días. 2.ª No, señor.

**Albacete.**—1.ª Habiendo servido dos años después de sufrir la suerte de quintas y haberle correspondido ser soldado, sí, señor. 2.ª No figura anotado en la relación de aspirantes. 3.ª Ha sido destinado al parque de Barcelona por circular de 16 del anterior (D. O. núm. 191). 4.ª Juan Alós López. 5.ª Se le remitirá a la mayor brevedad.

**Jerez.**—J. S. R.—1.ª y 2.ª Figura usted con el núm. 3. 3.ª Su coste es 1,30 con franqueo, pudiendo hacer el pedido al autor, D. Sebastián Rodríguez, Fúcar 13.

**Villa del Prado.**—L. M. D.—1.ª No puede abandonarse, pues es preferente a todo otro. 2.ª Nos otros entendemos que debe llevarse al punto de partida, dando cuenta de su intervención. 3.ª Núm. 31. 4.ª Falleció el 30 Mayo de 1894.

**Magdalena.**—F. G. G.—1.ª Ramona el núm. 21 y Adomina el 22. 2.ª No podemos complacer a usted en esta pregunta.

**Belorado.**—L. C. G.—1.ª Santos Aguado el nú-

mero 111, y Pío Maeso el 944. 2.ª Pablo el núm. 2 en tercera escala y Víctor el 249; no puede precisarse. 3.ª Por fin del actual, veintitún años, dos meses y dieciséis días de efectivo servicio. Abonos de campaña no constan en su filiación, por lo que debe usted reclamarlos del general jefe de la tercera sección del ministerio de la Guerra. 4.ª Sólo sirva para usar las reglamentarias. 5.ª El que ya estaba en el puesto, en igualdad de circunstancias, tiene preferente derecho. 6.ª Si usted se considera con derecho, puede recurrir a su capitán.

**La Puebla.**—B. T. S.—1.ª El 6 277. 2.ª En el mes de Noviembre de 1877. 3.ª El 35 por 100 del capital rectificado. 4.ª A los 245 pesos, corresponden 85,76. Si hay lugar a reclamación, corresponde hacerla al inspector general de la caja de Ultramar.

**Buñol.**—U. A. M.—No podemos complacerle en lo que nos interesa, puesto que en el caso de llevarse a cabo la supresión, ignoramos en la forma que se hará, aunque es de creer que no se llevará a efecto.

**Peñarubia.**—M. G. G.—Se cree que la supresión no se llevará a efecto.

**Peñacerrada.**—E. L. Q.—1.ª No tiene derecho a él. 2.ª Número 38.

**Santa Amali.**—A. Z. G.—1.ª Se cree quedará sin efecto. 2.ª No, señor. 3.ª No, señor. 4.ª Si, señor. 5.ª Por fin del actual, nueve años, once meses y trece días.

**Murias de Paredes.**—J. C. G.—1.ª No obstante tener reservado el derecho desde el 5 de Febrero de 1894, no figura anotado en la relación de aspirantes, por lo que debe usted reclamar al jefe de su comandancia. 2.ª Por fin del actual, catorce años y seis días de efectivos servicios, y diez años y seis días de voluntario. 3.ª No, señor. 4.ª 41 aspirantes. Tres agregados. 5.ª Publicada la permuta.

**Fuentelespino de Moya.**—V. G. G.—Por fin del actual, veintitres años, once meses y veinticinco días.

**Canillas de Albaida.**—J. G. P.—1.ª Si, señor; la mitad y reúne usted por fin del actual, once años, dos meses y diecisiete días. 2.ª En 13 de Julio próximo. 3.ª Quince años, cinco meses y veinte días.

**Castelló.**—J. E. G.—1.ª Si, señor. 2.ª No, señor. Tener aprobada la primera enseñanza en un instituto. 3.ª Número 15.

**Arjona.**—A. C. E.—Sevilla 3; Ciudad Real 2 y Barcelona 3.

**Valladolid.**—L. C. y C.—1.ª Treinta días. 2.ª Si, señor.

**Orgaña.**—A. H. P.—1.ª Número 7. 2.ª Número 20. 3.ª Porque no es para incorporarse a la comandancia. 4.ª Publicada la permuta.

**Finisterre.**—D. G. P.—1.ª Si, señor. 2.ª Si, señor.

3.ª No puede precisarse. 4.ª Si, señor. 5.ª Si, señor. 6.ª Número 661 entre los soldados.

**Venta Galvey.**—A. G. E.—Va con el empleo personal No, señor; tiene que ser sargento de escala.

**Santaella.**—A. C. L.—Hace el número 4 para obtener ingreso en el arma de Caballería del instituto, no pudiendo precisarse cuándo le corresponderá, por estar en suspenso aquél, según Real orden de 12 de Agosto último.

**Agramunt.**—N. M. P.—1.ª Número 10. 2.ª Dos aspirantes. Ninguno. 3.ª 14 aspirantes. Ninguno. 4.ª No, señor.

**La Selva.**—A. S. M.—Publicada la permuta.

**La Jara.**—R. M. B.—1.ª Si, señor, pierde el derecho. No podemos precisarlo. 2.ª Publicada la permuta.

**Tarancón.**—1.ª Número 204. 2.ª No puede precisarse.

**El Duque.**—F. B. A.—1.ª Antonio Vergara reúne de servicios por fin del presente mes, diez años y veinticuatro días, y a usted no podemos complacerle por no existir en la dirección general del cuerpo copia de su filiación. 2.ª La instancia del individuo que usted indica, no ha tenido entrada en la dirección general del cuerpo.

**Albalade del Arzobispo.**—J. T. M.—1.ª Veinticuatro años, seis meses y trece días. 2.ª Se le remitirá a la mayor brevedad.

**Peñaranda de Duero.**—J. C. y E.—No, señor. **Valencia de Alcántara.**—F. P. P.—El número 1.071 entre los soldados. El ingreso está en suspenso por Real orden de 12 de Agosto último.

**Alcovedas.**—M. R. S.—No, señor. Una en Cádiz. **Fermoselle.**—P. de la I.—1.ª Si, señor. 2.ª A. S. M.

**Teresa.**—P. S. S.—1.ª Número 191 entre los hijos de veterano. No, señor. 2.ª Si, señor, con fecha 24 de Agosto último.

**Durango.**—E. J. S.—1.ª Número 52. 2.ª No, señor. 3.ª No, señor; es preciso tener 1.677 milímetros.

4.ª Avila dos y Cáceres nueve.

**Encinasola.**—J. A. P.—1.ª Núm. 53. 2.ª Su carta anterior se contestó por correo.

**Higuera.**—F. T. G.—1.ª Queda usted haciendo el mismo número, puesto que las vacantes que ocurren en ella las cubren los agregados. 2.ª No, señor.

**Arredondos.**—M. R. A.—Si, señor, y en 24 de Agosto último, se cursó a Guerra con informe favorable.

**Cáceres.**—F. G. C.—1.ª Si, señor; pero los ocho ó nueve meses que manifiesta estuvo en reserva, sólo se le cuenta la mitad de este tiempo.

**Triana.**—J. Q. R.—1.ª El 459 entre los cabos. 2.ª 48 aspirantes. Número 1. 3.ª Servido según desea.

**Hoyos.**—J. P. M.—1.ª Tomás Jiménez Muñoz. Una vacante. 2.ª Baldomero López el 422 y Florentino Simón el 973 entre los soldados. 3.ª Sebastián Suárez, por fin del actual, veintitres años; once meses y ocho días, y Santiago Simón, veinte años, un mes y veinticuatro días.

**Blesa.**—M. S. P.—1.ª Si, señor. 2.ª El 8.

**Hondón de las Nieves.**—J. G. M.—1.ª Cinco años. 2.ª Victoriano Mediavilla en Zurita (Castellón) y de Francisco Galia no existen antecedentes en la dirección general del cuerpo.

**Torrejón de Ardoz.**—M. G. C.—1.ª y 2.ª Figura usted con el número 39 para pasar a la Infantería de la comandancia de León.

**Covalada.**—M. M. L.—1.ª El primero.

**Perelló.**—F. A. V.—1.ª El 12. 2.ª El 14. 3.ª Si, señor.

**Orcera.**—B. S.—1.ª Cinco instancias. 2.ª El número 22.

**Lerin.**—F. F. B.—1.ª Por fin de Agosto último, quince años, siete meses y seis días.

**Serradilla.**—D. G. C.—1.ª Doce instancias. El último tiene antigüedad de 1.º de Enero de 1891. No, señor. 2.ª En el próximo mes de Septiembre.

**Deza.**—J. G. G.—1.ª No, señor. 2.ª Si, señor.

3.ª Con el empleo que obtuvo. 4.ª Hasta los cuarenta. 5.ª Para todos los mismos. 6.ª Para los efectos de retiro. 7.ª Si el jefe de la comandancia lo cree conveniente, sí, señor. 8.ª Por mitad, sí, señor. 9.ª Solicitando la rescisión del compromiso, sí, señor. 10.ª No, señor. 11.ª En Zaragoza.

## PARA PASAR EL RATO

Solución al anagrama último:

ALCALÁ DE CHISVERT

La han remitido D. Vicente Núñez García, don Francisco Bodi, D. Cesáreo García Seglar y D. Gregorio García Ruiz.

## CHARADA

Es mi prima segunda un animal y además es también constelación; mi tercia es una nota musical y mi sílaba cuarta interjección. Que se exclame ¡segunda! es natural cuando tercera cuarta un bravucón, y es un ave negruzca y encarnada el todo de esta estúpida charada.

La solución en el número próximo.

Imp. de El Correo Militar, Santa Brígida, 4.

# IMPERMEABLES



## FÁBRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑÍA

Barcelona, calle de Fernando, núm 25

Especialidad en los de forma reglamentaria para los señores Jefes y Oficiales de la Guardia civil y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido, de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.

Pídanse circulares y muestras.

## GRAN FABRICA DE SOMBREROS

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

## HIJOS DE ANTONIO GIL

PRIN. II, Y VITORIA, 5, BURGOS

SUCURSAL: 29, Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

## ESPECIALIDADES DEL INSTITUTO AUDET

**Aceite Neubert.**—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarros, obstrucciones, etc., 4 pesetas frasco.

**Antiblenorrágico Ivel.**—Para curar la blenorragia (purgaciones), reciente ó crónica, 4 pesetas caja.

**Antidiférico Audet.**—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

**Antihemorroidal Oeckel.**—Para curar las hemorroides (almorranas) 4 pesetas.

**Antinervioso Howard.**—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso; vahidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondría, etc., 4 pesetas caja.

**Antiherpético Glover.**—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

**Antirreumático Reysser.**—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

**Antisepsis Audet.**—Cura los catarros leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

**Antisifilítico Cowper.**—Cura la sífilis en todos sus periodos, 4 pesetas frasco.

**Asmático Seydem.**—Cura el asma idiopático, 10 pesetas frasco.

**Pastillas Antisépticas.**—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

**Perlas del Serrallo.**—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

**Perlas de la Salud.**—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

**Pildoras Antisépticas del Dr. Audet.**—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarros crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

**Pildoras Antirreumáticas.**—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

**Pildoras Astrakan.**—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

**Pildoras cardíacas.**—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

**Pildoras Hemostáticas.**—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

**Pildoras Hepáticas.**—Curan las congestiones é infartos del hígado, 4 pesetas caja.

**Pildoras Marciales.**—Curan la clorosis, anemia y la clor-anemia, 4 pesetas frasco.

**Solución Antiséptica.**—Evita el contagio venéreo y sifilítico, 1 peseta frasco. *Jabón preservativo* igual uso, 0'50 pastilla.

**Tónico Visual.**—Para fortificar la vista, 4 pesetas.

**Tratamiento de la Obesidad (gordura).**—30 pesetas.

**Colirio resolutivo.**—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

**Depurativo Morgton.**—Elimina de la sangre sus impurezas 4 pesetas caja.

**Denticina Saint-Marie.**—Facilita la salida de los dientes sin molestias ni trastornos, 3 pesetas caja.

**Estomacal Maitre.**—Cura los males del estómago determinados por exceso de ácidos, 4 pesetas caja.

**Estomacal Robin.**—Cura los males del estómago por deficiencia de jugos, 3 pesetas caja.

**Farmaco-Kille.**—Antibilioso y laxante, 5 pesetas caja.

**Fluido Vital.**—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

**Gotas Viriles.**—Contribuyen a curar la impotencia y pérdidas 6 pesetas frasco.

**Gotas Aperitivas.**—Despiertan las ganas de comer, 3 ptas. f.

**Glóbulos Vitales.**—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

**Medicación Corneil.**—Contra el cáncer, 20 pesetas.

**Papeletas antidiarréicas.**—Contra la diarrea, 3 ptas. caja.

**Papeletas al lacto-fosfato de cal.**—Contribuyen a curar la tisis, 3 pesetas caja.

**Hidrocárburos aromáticos.**—Para curar los constipados, dengue, trancazo, sin tomar interiormente la medicina.—Venta boticas y Valverde, 11, «Farmacia Central», Madrid.